

# BUSCANDO A ATILIANA

POR

JULIAN CANTERA Y ORIVE

Se trata de una mansión romana en las vías del Imperio, que surcaban España y su identificación interesa a la Rioja, al poder suponerse con fundamento que caía dentro de nuestro territorio.

Como es natural, nos ha de servir de guía el *Itinerarium* del emperador romano Marco Aurelio Antonino Basiano, más conocido por Antonino Caracalla, cuya fecha se pone hacia el año 216 después de Jesucristo.

Este Itinerario contiene 372 vías o calzadas, de las cuales 34 corresponden a HISPANIA, que comprendía entonces toda la península ibérica, es decir, España y Portugal denominadas conjuntamente con ese título.

Por lo que hace a nuestro intento sólo nos interesan las dos vías romanas de Virobesca (Briviesca) a Cæsaraugusta (Zaragoza), que se señala con el n.º I, y de Virobesca a Cæsaraugusta señalada con el n.º XXXII, por la sencilla razón de que ambas pasan por la Rioja y, aunque sólo en la segunda se nombra ATILIANA, acaso por la primera se pueda puntualizar mejor su situación, combinando, como algunos lo hacen los elementos o recorrido de las dos.



ADRIANO y ANTONINO  
Ambos estuvieron en ATILIANA  
(Monedas en poder del autor)

VIA ROMANA N.º I

	Millas (1)	Km.
Virobesca (Briviesca) ... ..		
Segisamundo (Cerezo) ... ..	11	16 ½
Libia (Leiva) ... ..	6	9
Tritium (Tricio) ... ..	18	27
Vareia o Verela (Varea) ... ..	18	27
Calagurra (Calahorra) ... ..	28	42
Cascanto (Cascante) ... ..	29	43 ½
Cæsaraugusta (Zaragoza) ... ..	50	74
	160	239

(1) *Se calcula la milla romana en 1.481 metros.*

VIA ROMANA N.º XXXII

	Millas	Kms.
Virobesca (Briviesca)		
ATILIANA ... ..	30	44 ½
Barbariana ... ..	32	46
Graccurreis o Graculis ... ..	32	47 ½
Bellisone o Balsione ... ..	28	42
Cæsaraugusta (Zaragoza) ... ..	36	54
	158	234

Como puede verse, las distancias de ambas Vías son casi las mismas con corta diferencia. Por ello suele darse una combinación que intercala las estaciones o mansiones de la n.º I en las del n.º XXXII que son menos averiguadas para completar así el camino romano Vía Astúrica, que atravesaba la Rioja.

COMBINACION DE LAS DOS VIAS

	Millas	Kms.
Cæsaraugusta (Zaragoza)		
1 Allobone (Alagón)		
2 Balsione (cerca de Mallén)		
Cascanto (Cascante) ... ..	50	74
3 Graccurreis (cerca de Corella)		
Calagurra (Calahorra) ... ..	29	43 ½
4 Barbariana (S. Martín de Berberana)		
Verela (Varea, cerca de Logroño) ... ..	28	42

Tritium (Tricio, cerca de Nájera) ... .. .	18	27
5 ATILIANA		
Libia (Leiva) ... .. .	18	27
Segisamundo (Cerezo) ... .. .	6	9
Virobesca (Briviesca) ... .. .	11	16 ½
	160	239

Las estaciones o mansiones números 1, 2, 3, 4 y 5, se consideran intercaladas en el mismo camino de las otras y por eso no se cuentan sus distancias porque van incluidas en las distancias de las otras, cosa muy probable ya que entre ambas hay una pequeña diferencia de 3 millas.

### ATILIANA. EL NOMBRE

La denominada por los romanos *Regina Viarum*, la Vía Appia, que iba en dirección Sur de Roma a Capua, debe su existencia y su nombre al censor Appio Claudio, en el año de fundación de Roma 472, que corresponde al 331 de la era cristiana. Otras fueron llamadas Vía Augusta, Vía Aurelia, Vía Flaminia, Vía Emilia, Vía Egnatia, etc., de los nombres de sus autores.

Es de creer que esta mansión *Atiliana* deba también su nombre a alguno de los muchos Atilios que figuran en el nomenclator de la ciudadanía Romana. No menos de diez personajes con el nombre de Atilio he podido contar entre los que en el gobierno llegaron a ocupar altos puestos. Mas, como quiera que las obras públicas (vías y monumentos) corrían a cargo de cónsules y censores, sólo mencionaré los Atilios que ostentaron estas dignidades para que entre ellos (aunque desconocido) se incluya el que dio nombre a la mansión *Atiliana*.

1. *Atilio* Calatino, personaje romano que tomó parte en la primera guerra púnica, siendo pretor en Sicilia; arrojó a los cartagineses de Palermo, Girgenti, Drepano, Erix y Lilibea (264 a 262 a. Cr.), obteniendo los honores del triunfo a su llegada a Roma, donde fue cónsul en 254 y 249 a. Cr. y censor en 247. Su tumba se levantaba cerca de la de Escipión fuera de la Puerta Capena y, según Cicerón (*de Senectute*, 17), ostentaba este epitafio: «*Populi primarium fuisse virum*».

2. *Atilio* Regulo (Marco), general romano, héroe de la primera guerra púnica, murió hacia el año 253 a. Cr.; cónsul en 267, fue enviado contra los cartagineses el 256 sobre los que obtuvo brillan-

tes victorias, a consecuencia de las cuales los cartagineses pidieron la paz. Pero tales condiciones pusieron los vencedores, que prefirieron continuar la guerra, recibiendo auxilio de tropas griegas, siéndoles favorable la suerte y *Atilio Régulo* fue vencido y hecho prisionero (año 255). Después de dos años de cautividad los cartagineses le enviaron a Roma para solicitar la paz y el rescate de los prisioneros, previa palabra de honor de que volvería, cualquiera que fuere el resultado de su embajada. *Atilio Régulo* estaba convencido de que la continuación de la guerra significaba el triunfo de sus compatriotas, apresurándose a exponerlo así y, fiel a su palabra regresó a Cartago para constituirse nuevamente prisionero. Irritados los cartagineses, le sometieron a los más horribles tormentos. El nombre *Atilio Régulo* es considerado como un símbolo de patriotismo y lealtad.

3. *Atilio* Liberto vivió en tiempo de Tiberio, poseedor de una gran fortuna y de carácter movido y emprendedor. Refiere Tácito (*Annal.* VI, 62 - 63) que, deseoso de ofrecer a los romanos una gran fiesta, hizo levantar un anfiteatro en Fidenes (Puente Milvio) para celebrar un combate de gladiadores el año 27 d. Cr.; durante el espectáculo se hundió el edificio, causando 50.000 víctimas, si bien Suetonio dice que no fueron más que 20.000. El emperador en castigo de su imprudencia le desterró de Roma.

4. *Atilio* Bradua (Marco), nombre que llevaron tres senadores, siendo cónsules los años 108, 122 y 185 d. Cr.

Es digna de mención la familia *Atilia* de Sádaba (Zaragoza), cuya memoria se ha conservado en inscripciones funerarias de su sepultura. A cuenta de ellas Zurita quiso identificar a la mansión ATILIANA con Sádaba, de lo cual trataremos en su propio lugar.

#### ATILIANA. SITUACION

«Las ruinas de *Atiliana* no se han encontrado todavía», dicen los señores Blázquez y Sánchez Albornoz. Aquí puede haber un pequeño enredo, ya porque las ruínas de la mansión *Atiliana* no se hayan buscado, ya también porque *a priori* se quieran fijar en determinado y concreto sitio los lugares a que corresponda *Atiliana*.

No contando con más elementos de juicio que el *Itinerario* de Antonino, a él hemos de atenernos para determinar la situación geográfica de *Atiliana* entre Briviesca y Barbariana. Ahora bien, de Briviesca a *Atiliana* se cuentan 30 millas, o sea 44'5 kilómetros; y de *Atiliana* a Barbariana 31 millas, o 46 kilómetros. Sobre esta base es



Fig. 1—Valpierre. Vista general de las Ventas.

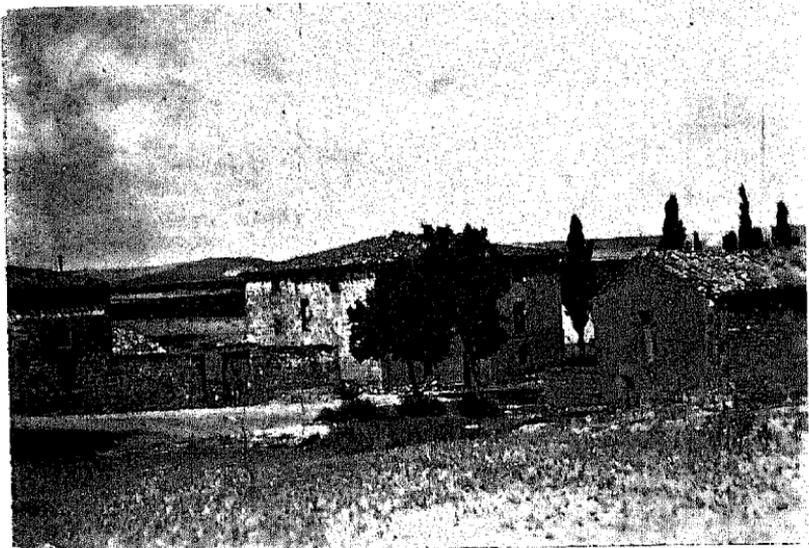


Fig. 2—Valpierre. Vista parcial con la Casa de la Junta al fondo.

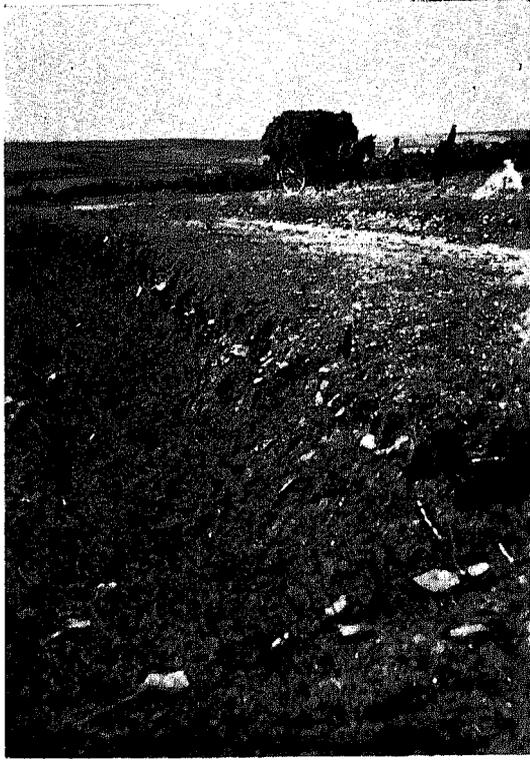


Fig. 3—*Valpierre*. Vía romana en dirección a Briones.

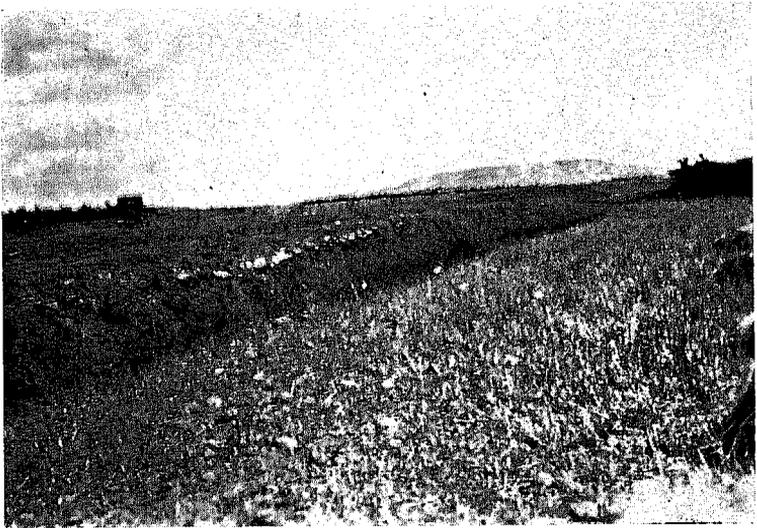


Fig. 4—*Valpierre*. Alzado de la vía romana en dirección a Briones.

necesario construir de nuevo la mansión romana que se busca.

«Pecaría de prematuro buscar soluciones de error, cuando la investigación arqueológica no está agotada, ni aun iniciada todavía», dice el Sr. Taracena, corrigiendo al Sr. Gobantes, quien «llega a suponer error en las millas del Itinerario».

Si bien no hay que suponer error en el Itinerario, no obstante, tampoco se pueden medir a capricho las distancias, ignorando, como se ignora, la exacta dirección de las Vías por no conservarse su trazado sobre el terreno más que en una mínima parte, aunque los trozos que aún quedan pueden orientar en la investigación.

### VÍAS ROMANAS

Durante el año 1917 la Comisión de Vías romanas reconoció y determinó *definitivamente* —así dice el informe rendido por dicha Comisión— los trayectos de Briviesca a Pamplona y de Briviesca a Zaragoza, midiendo el primero 103 millas y 160 el segundo, además de otro de 28 de Graccurreis a Bellisone y uno de 20 de Turiasone a la mansión antes citadas.

Tomando lo que corresponde al segundo trayecto —el que por ahora nos interesa— hallamos la siguiente trayectoria: De Briviesca a Cerezo de río Tirón la vía romana va recta y aún la llaman «camino de los romanos» con recorrido de 11 millas o 16 kilómetros, computando las millas a 1.481 metros. Desde Cerezo a Leiva-Herramélluri (las ruinas romanas están más próximas a este último) 6 millas o 9 kilómetros. De aquí no a Hormilleja, sino a Hornilla, por cuyo pueblo pasa y en donde recibe todavía una calle el nombre de «Calzada». Joco después se pierden los vestigios, pero su dirección es hacia Nájera, un kilómetro al N. de Tricio. Entre Tricio y Varea (antigua Calzada) la distancia era de 18 millas y los kilómetros que mide el camino que pasa por Navarrete son 27. Después se citan en el informe Varea Agunciana o Agoncillo, Arrúbal, San Martín de Barberana, Calahorra, Rincón de Soto, Graccurrei, Alfaro... Barbariana distaba de Varea de 8 a 9 millas y se identifica con San Martín de Berberana distante 15 kilómetros de Varea.

Admitiendo lo que ha sido opinión de los que a este asunto han dedicado su atención, vamos a suponer (y es cierto) que las dos vías tenían, por lo menos, en común, el trayecto que hay desde Virovesca a Barbariana. En tal caso, resulta que Barbariana distaba de Virovesca de 61 a 62 millas, en tanto que Vereia, mansión en el camino antes descrito, sólo distaba de aquel punto 53 y, como consecuencia

indiscutible, Barbariana tenía que estar de 8 a 9 millas más al E. de Verevia sobre el camino descrito y en dirección a Zaragoza.

Pues bien; por haberse encontrado hace años unas ruinas junto a Agoncillo, alguien, que buscaba la identificación de estos caminos, denominó estas ruinas «ruinas de Barbariana», sin medir las distancias ni parar mientes en que podían corresponder a AGUNCIANA (quizás hubo dos poblaciones de este nombre en la época romana), cuyo nombre ha conservado el inmediato lugar, y también sin determinar con detenido examen el asunto, el Sr. Saavedra y el Sr. Hübner han seguido colocando allí la mansión citada.

La distancia que hay de Varea a las ruinas citadas es sólo de 8 kilómetros y como la 9 millas que distaban una de otra población equivalen a más de 13 kilómetros, claro es que no pueden corresponder a Barbariana; en cambio las ruinas inmediatas a San Martín de Berberana, que están sobre la vía o calzada de los romanos distantes 15 kilómetros de Varea y que conservan el nombre antiguo, son las herederas de aquella mansión. Esto dicen don Antonio Blázquez y don Claudio Sánchez Albornoz en la Memoria citada en nuestra *Bibliografía*.

Consideramos de interés copiar a la letra lo que escribe don Blas Taracena en los artículos citados en la *Bibliografía*: «*Barbariana* y *Atiliana*. Sólo el *Itinerario* de Antonio cita en la vía del Ebro, después de Virobesca, las mansiones Atiliana y Barabariana, lo que hace sospechar que no tuvieron importancia de ciudades. Por razones topográficas y fonéticas se sitúan Barbariana junto a la vía y en la finca de San Martín de Berberana, supervivencia actual de un monasterio del mismo nombre que existía el año 947, y de ella quedan en la Dehesa, al E. del actual caserío en campo de 100 metros de largo algunos insignificantes fragmentos de barro romano, que hacen imaginarla sólo como un puesto de relevo de las postas y descanso nocturno de los viajeros, *mansión* no en *civitas* ni en *oppida*, sino en el *vicus* más humilde.

*Atiliana* se atribuye hipotéticamente a un lugar de la vía sito a 4 kilómetros al O. de Hormilleja y 3 escasos de Hormilla, pero al no encontrar allí ruinas y basándose en el testamento otorgado por doña Estefanía, viuda de don García de Navarra, el año 1066, donde se cita la oblación de Antelana (que Moret interpretó por Entrena, donde hay calzada y otras antigüedades)...», aquí de Entrena.

*Caminos y obras hidráulicas*. Tenían los de esta comarca a modo de espina dorsal la carretera de Cesaraugusta —Birovesca, que

seguía la margen izquierda (1) del Ebro y que con la de Cesar Augusta - Astúrica por el S. y Virovesca - Pampeluna por el N. formaban en la Rioja línea quebrada de dos ángulos con los vértices en Briviesca y Zaragoza.

El tramo del camino del Ebro que aquí afecta *aparece en las vías* números 1 y 32 (edición española) del *Itinerario*, con cuyas mansiones, e invirtiendo el orden del primero, ingeniosamente ha combinado Miller el recorrido de ambas vías:

VIA I	Millas
Virobesca:	
Segisamun clo... ..	11
Libia ... ..	6
Tritium ... ..	18
Verela ... ..	18
Calagurra ... ..	28
Cascanto ... ..	29
Cesaraugusta ... ..	50
	<hr/>
Millas ... ..	160

VIA XXXII	Millas
Virobesca:	
<i>Atiliana</i> ... ..	30
Barbariana ... ..	32
Gracurris ... ..	32
Belsione ... ..	28
Cesaraugusta ... ..	36
	<hr/>
Millas ... ..	158

De cuyos recorridos saca en consecuencia el siguiente:

Virobesca	
Segisamun clo... ..	11
Libia ... ..	6
Tritium ... ..	18
Verela ... ..	18
Barbariana ... ..	11

---

(1) Dos veces repite "la margen izquierda", pero como la Vía se titula Asturica-Cesaraugusta, ha de ser la *derecha*.

Calagurris ... ..	17
Graccurris ... ..	15
Cascanto ... ..	14
Bellisone ... ..	14
Cesaraugusta ... ..	36
<hr/>	
Millas ... ..	160
Virobesca	
<i>Atiliana</i> ... ..	30

Ha descartado del recorrido la mansión *Atiliana*, sin duda por no haber podido identificar su situación, y en ese caso tiene que desviar 30 kilómetros el camino combinado.

Gobantes diferenciaba desde Briviesca los dos trazados del Itinerario uno por las lomas de Cerezo, «donde hoy se ve», dejando Libia a la izquierda y siguiendo por Villalobar (punto de contacto de los dos caminos), *Atiliana*, Barbariana, Graccurris y Borja, en donde se unía con el otro brazo, el de Segisamunclum, Leiva, Tricio, Varea y Calagurris; Blázquez y después Sánchez Albornoz formaron con los dos trayectos una sola vía hasta Graccurris donde la bifurcaban, llevando una por Cascante hasta pasado Mallén y otra más próxima al Ebro, por Tudela y Cortes, donde se unían para seguir a Zaragoza.

Este recorrido resulta más lógico por tener muchos tramos vistos en el terreno y quedar pendiente toda otra opinión de la localización de *Atiliana*, pero deben, sin embargo cotizarse algunas noticias que el Sr. Blázquez no tuvo en cuenta: los restos de Calzada vistos por Govantes en Villalobar y en la llanura de Valpierre, donde un documento del año 1056 hace referencia a la «vía pública», sin duda esta vía romana entonces en uso; el vado que atraviesa sobre el Leza; su paso también señalado por mansión anotado por Gobantes entre Agoncillo y el Ebro, entre Logroño y Agoncillo, y también en Arrúbal, muy cerca de San Martín de Barberena, y luego en Murillo del río Leza (Barbarés), separando los términos de Murillo y Barberena, aunque ello, por estar muy al S., no puede corresponder a la vía del Ebro.

Con esto queda casi completo el trayecto Virovesca - Calagurris y en detalle rectificada la línea en Barbarina, donde no marchaba entre la mansión y el Ebro, que está inmediato, sino por el S. de la mansión y cerca del río como en todo el trayecto desde Logroño.

Blázquez rectifica las siete millas Segisamunclum - Leiva del *Iti-*

nerario, reduciéndolas a seis, y la situación de ésta no en Hormilleja sino en Hormilla, lo que está de acuerdo con el terreno que en los 15 kilómetros Villalobar - Hormilla se llama todavía «camino de romanos». La segura descripción pliniana del Ebro hasta Varia parece demostrar la existencia de la vía ya en el siglo I a. Chr., siquiera los miliarios de Tricio y Agoncillo (*Hüner*, C. I. L. 4879 a 4882) señalan los años 276 - 282 y 283 - 284 d. Chr., que deben ser fechas de reparación.

Respecto a la duplicidad de un tramo del camino, más lógico que la explicación ideada por el Sr. Blázquez de ser ambos una sola vía pero señalando diferentes mansiones para los ejércitos que caminaban en direcciones encontradas, pudiera resultar la de que se describieron en función de marchas militares de caballería e infantería, ya que en el recorrido llano de *Atiliana*, *Barbariana*, *Graccurris*, *Bellisone*, las distancias mansionales son más o menos de 45 kilómetros, jornada normal del tráfico montado o rodado, mientras en la otra cubren unos 25 kilómetros, los habituales en marchas de infantería por terreno llano y sin obstáculos». Hasta aquí el Sr. Taracena.

Esta solución ya la apuntó el Sr. Govantes cuando al hablar de *Atiliana*, escribe: «La causa de ésta, al parecer, anomalía se puede explicar con la naturaleza de un país nada áspero, fértil, bundante de aguas y bien poblado, en el que existiendo mayor número de pueblos, suficientes para mansiones, se escogieron diferentes, o por no recargarlos con el continuo tránsito de las tropas, o por la mayor comodidad de ellas». La comodidad estaba en acortar la distancia para los de a pie.

Será conveniente poner por delante las distintas opiniones, siguiendo el consejo de San Jerónimo que dice: «In diversis diversa legi: et debeo singulorum opiniones ponere. —Diferentes cosas he leído en diversos autores: y debo exponer las opiniones de cada uno».

#### ATILIANA. SADABA (ZARAGOZA)

«Zurita dijo en sus notas al Itinerario que debía estar junto a Sádaba, donde se hallan grandes ruinas y una inscripción sepulcral, que presenta los nombres de Cayo Atilio, L. Atilio, Atilia Festa y el de otra Atilia, hija de Lucio, que mandó hacer en vida aquél sepulcro. Pero conocido es que el camino, que conducía desde Astorga a Tarragona, llegando a Briviesca (*Virovesca*) para pasar luego a Agreda (*Grachuris*) que es la mansión que sucede a *Barbaria-*

na, no había de tocar en Sádaba. Sin embargo incidió en este error un hombre que tanto ilustró nuestras antigüedades, como el Zurita y le siguió Ceán Bermúdez». Esto dice Madoz en su Diccionario, en el artículo *Atiliana*.

Quiero añadir por mi parte que, además de exigirse sin motivo un rodeo tan grande (de casi 50 kilómetros) con la desviación que supone, hallándose Sádaba casi en línea perpendicular al N. de Zaragoza, el fundamento de la inscripción carece de fuerza porque de haber habido Atilios enterrados en Sádaba no se sigue que allí se encontrase la mansión *Atiliana* como insinué en un caso parecido. «Las lápidas, en cuanto a los nombres consignados en ellas, no siempre corresponden al lugar en que se encuentran, sobre todo si son votivas. El año 1949 se encontraron en Villahizán (Burgos) cinco lápidas, y de su análisis me resultó que las cinco pertenecían a otros tantos miembros de una familia de Nieva de Cameros (Logroño); y en este Nieva de Cameros existe una lápida romana votiva a la diosa Silvia, y no consta que la tal diosa fuese camerana». Esto escribíamos en *Rioja Industrial* de 1960. Parece, pues, que la localidad de Sádaba ha de descartarse en la identificación con la mansión romana que se busca.

Govantes contesta a Zurita: «...se desvanece tal opinión sabiendo que Atiliana distaba 7 ½ leguas, o 30 millas de Briviesca, y Sádaba lo menos 120 millas. Además, para ir a Borja y Zaragoza desde Briviesca pasando por Sádaba, se hacía un rodeo sin necesidad, que casi duplicaba el camino, se atravesaba el Ebro y otros ríos de Navarra, y se buscaban obstáculos de que absolutamente carecía y carece el camino recto. Pero sabido hoy fijamente el punto de Barbariana, sería un delirio señalar la segunda mansión después de Briviesca mucho más cerca, o a la mitad del camino que la primera».

Cae aquí todo el peso de la lógica.

#### ATILIANA. *Quintanar de la Sierra (Burgos)*

Es la opinión de don José Cornide. «La primera de aquellas Calzadas es la que tiene por título en el *Itinerario: Ab Asturica-Tarracone*.

Este camino se separaba en Briviesca del que iba a Francia por Navarra, y tomando un poco al mediodía, pasaba por los lugares de *Atiliana* y Barbariana al de Gracurris, que todos convienen en que se debe reducir a Agreda.

Semejante dirección pide que este camino pasase por las faldas

meridionales de los montes Distercios o de Oca y entre éstos y el otro camino que por Clunia, Osma, Numancia y Augustobriga iba también a Zaragoza.

Los diversos vestigios de poblaciones romanas y las inscripciones romanas publicadas por el Sr. Loperráez y descubiertas cerca de los lugares de Almarza y Vinuesa y la Casa Fuerte de San Gregorio, la inscripción... entallada en una peña entre la villa de Vinuesa y los molinos de Salduero, y la inspección y confrontación de los mapas de Soria y Osma me han confirmado en el pensamiento de que este camino no se podía separar de semejante dirección: que *Atiliana* (que es el primer pueblo que se halla, viniendo de Briviesca) se podría reducir a Quintanar de la Sierra separado como unas 8 leguas de Briviesca, distancia muy conforme con las 30 millas, que el *Itinerario* propone entre Virovesca y *Atiliana*; y que Barbariana se puede situar a las 8 leguas o 32 millas que el *Itinerario* cuenta entre Barbariana y Gracurris, suponiendo que las inscripciones descubiertas cerca de dicho lugar de Almarza, y aun las de Casa Fuerte de San Gregorio, sean restos de esta antigua población.

En este concepto hallaremos que la inscripción ya publicada por Morales y en que se habla de una Vía Augusta abierta o reparada por Lucio Lucrecio Denso pertenece a este camino y que no es aplicable a otros ninguno de los del Obispado de Osma, por cuya parte septentrional pasaba y por consiguiente desde Quintanar de la Sierra hasta Agreda por los límites de la Celtiberia; y que las dos mansiones mencionadas en el *Itinerario* y desconocidas en los demás geógrafos e historiadores aumentan en esta parte las ciudades de la Celtiberia y quedan reducidas a las dichas dos situaciones, como puede verse en el mapa».

#### ATILIANA Ezcaray (Logroño)

«Zurita en sus notas al itinerario dijo —escribe D. Miguel Cortés y López— que junto a Sádaba se hallaban grandes ruinas y una inscripción sepulcral, donde se ve estampado el nombre de Cayo Atilio, el de L. Atilio, el de Atilia Festa y el de otra Atilia, hija de Lucio, que en vida aún mandó hacer aquel sepulcro.

Cornide, no obstante, opinó que estaba en Quintanilla (no dice Quintanilla, sino *Quintanar*) de la Sierra. Yo más me inclino a que la antigua *Atiliana* estaba en la antigua villa de Ezcaray, porque la voz «Atalos» compuesta de la partícula intensiva «a» y de la voz «thalos», que en griego significa «mujer muy fecunda y criadora de

muchos hijos», a la que corresponde la hebrea «Izka-rab» y Ezcaray.

Al mismo tiempo persuaden esta opinión la distancia de Briviesca y la dirección de la calzada romana, que por allí se dirigía a la villa de Luezas, que es la Barbariana, a Grávalos, que es Graccuris y a Borja. Consérvanse en Ezcaray indicios claros de antigüedad con especial en el sitio donde está la ermita de Nuestra Señora de Allende».

El Sr. Madoz contesta al Sr. Cortés: «Cortés en su Diccionario se inclina a la villa de Ezcaray, cuya reducción parece más probable; aunque no concedamos el valor que pretende este erudito geógrafo a la sinonimia que presenta entre las voces *Atiliana* y *Ezcaray*, derivándolas aquélla del griego y ésta del hebreo; pues, cualquiera que sea el grave peso de las oponiones de este distinguido escritor, que con tanta frecuencia aprovechamos, respetándolas en todas ocasiones, el significado de «mujer muy fecunda y criadora de muchos hijos», que adopta en aquellas voces, no contentándose con el de «fortis, robustus» que da Zanolin (*Selil. hebr.*, pág. 134) a la hebrea «huzak» que presenta como raíz de *Ezcaray*, supuesta equivalente de *Athaisa* griega (de *A-thalos*) no nos parece el más propio para esta aplicación, ni natural (la versión de una voz griega al hebreo, en nuestra nomenclatura geográfica, aun cuando conviniéramos en que ambas tuvieran esa procedencia».

Esta razón se refuerza, añadimos, por nuestra cuenta, si pensamos que, según los eruditos, el nombre *Ezcaray*, o sus variantes *Izcarai*, *Ezcarahi*, *Hezcarai* y *Ezcarai*, que de todas estas maneras se halla escrito, proviene del vascuence, que se hablaba en toda la región del Valle de Ojacastró (Logroño), a la que *Ezcaray* pertenece.

Pero Madoz no descarta del todo a *Ezcaray*, pues termina el artículo, diciendo: «La villa de *Ezcaray*, no obstante, conserva, como dice el mismo Sr. Cortés, indicios claros de antigüedad, con especial en el sitio donde está la ermita de Nuestra Señora de Allende; y a ser necesario adoptar una reducción, ésta parece la que debe preferirse, a falta de otros antecedentes que conduzcan con más seguridad a otro sitio».

#### ATILIANA. Calzada de Bureba (Burgos)

Ahí la sitúa el geógrafo francés Pedro M. Lapie, pero su proximidad a Briviesca, lo que no da ni remotamente la distancia en millas del *Itinerario* por ser mucho menor, hace que los demás prescindan de esta sugerencia.



Fig. 5  
*Valpierre.*  
La vía romana  
a la entrada del  
puente romano.



Fig. 6—*Valpierre.* Entrada del puente romano.



Fig. 7—Valpierre. Puente romano, lado Norte.



Fig. 8—Valpierre. Puente romano, lado Sur.



Fig. 9—*Valpierre*. Puente romano con su arco interior.



Fig. 10—*Valpierre*. Vía romana con sus hileras de piedra.  
A su lado la carretera.

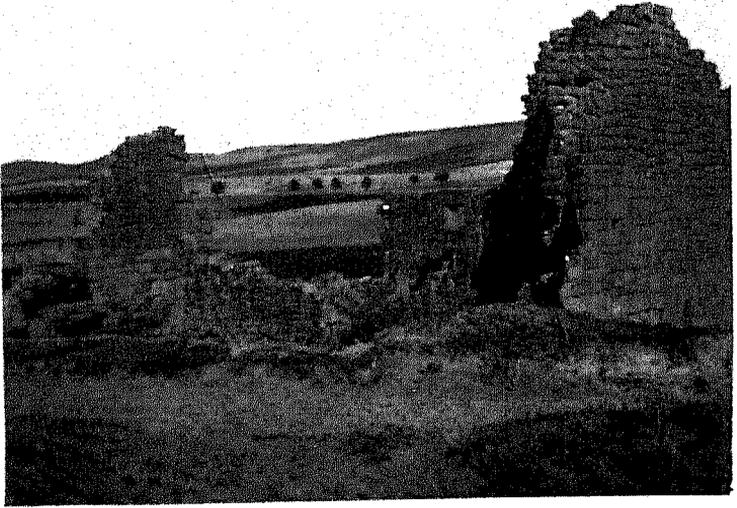


Fig. 11—*Valpierre* Mansión romana junto a la vía romana, lado Norte.



Fig. 12—*Valpierre*. Mansión romana junto a la vía romana, lado Sur.

ATILIANA para el Sr. Govantes

Capítulo aparte nos merece este distinguido riojano D. Angel Casimiro Govantes porque ha dado todos los pasos para despejar esta incógnita y, a nuestro parecer, se ha acercado más que nadie a una solución satisfactoria. Por eso vamos a copiarle en todo cuanto con este asunto se relaciona.

«ATILIANA. Antigua mansión romana de que hoy no han quedado reliquias: era la primera mansión después de Virobesca o Briviesca en el camino que corría de O. a E. desde Astorga por Briviesca a Zaragoza. Distaba *Atiliana*, según el *Itinerario* de Antonino Augusto, 30 millas de Briviesca o 7 ½ leguas, por lo que esta mansión estaba ya en el país de los Berones, dos o tres leguas más al E. o más internada que Livia (hoy Leiva y Herramélluri), también mansión antigua romana.

Resulta del itinerario de Antonino que en este país las mansiones del camino que venía del E., o de Italia, no eran las mismas que las del que iba a la inversa, o del que venía del Oeste. Desde Briviesca a Borja (Balssione) eran diversas las mansiones en los viajes opuestos.

El de O. se separaba en Virovesca, y tomando una dirección recta, probablemente por las lomas, a Cerezo, tramo en que hoy se ve la calzada romana, dejaba a Livia bastante a la izquierda, y marchaba por Villalobar (en donde acaso se unían los dos caminos) a la mansión *Atiliana*; desde allí a Barbariana, y de esta mansión a Gracurris, la antigua Ilurcis (Grábalos y Herce), y en Balssione (Borja) mansión siguiente al E. se volvía a reunir el derrotero, llevando después las mismas mansiones.

En este mismo país, y entre estas mismas mansiones, estaban las del camino que venía del E., Calagurris, Varia, Tritium, Metalum o Megalon, Livia, Segisamunclum, Virovesca; hoy Calahorra, Varea, Tricio, Leiva, Santa María de Riba-Redonda y Briviesca... Sea la causa de la diferencia la que quiera, es cierto que la había, y que el camino del Oeste hacía su primera mansión en *Atiliana* y la segunda en Barbariana, y que siéndonos plenamente conocido el punto de esta última mansión, que aún hoy conserva el nombre, y que está de Briviesca en la dirección conveniente las 62 millas ó 15 leguas que señala el itinerario, como se dirá en su artículo, ocupando casi la mitad de esta distancia *Atiliana*, que distaba de Virovesca 30 millas y de Barbariana 32, correspondiendo el medio a Ormilleja y pueblos de sus cercanías, en los que se ven restos claros de la calzada romana, en

ellos debe fijarse el punto, y buscarse las ruinas de la antigua mansión...»

### *Govantes se va hacia ENTRENA*

«En algunas escrituras de los siglos medios se llama Entrena en latín Entedigone y Antelana, que tiene cierta semejanza con *Atiliana*; pero aunque la dirección del camino corresponda, las distancias no convienen ni con Briviesca ni con Barberana. Entrena dista de la primera 13 leguas o 52 millas, y de la segunda 4 leguas o 16 millas, y *Atiliana* distaba del primer punto o de Briviesca 7 ½ leguas o 30 millas, y 8 leguas ó 32 millas de Barbariana.

No obstante, la buena dirección del camino, la calzada romana que se ve en Entrena aún claramente, las antigüedades romanas que allí se encuentran, y el no hallarse rastro de *Atiliana* en los pueblos a la distancia de 7 u 8 leguas E. de Briviesca, obligan a recelar, o por lo menos a dudar de la exactitud de las distancias señaladas en el itinerario; y en el caso de enmendarle, es necesario poner 52 millas o 13 leguas desde Briviesca E. a *Atiliana*, que es la distancia más corta que hay a Entrena desde Briviesca, en vez de las 30 millas u 8 leguas del itinerario de Antonino Augusto; y por consecuencia es necesario reducir la distancia a Barbariana desde *Atiliana*, señalando 16 millas o 4 leguas en lugar de 32 u 8 leguas de Antonino.

En el testamento de la reina de Pamplona y Nájera doña Estefanía (viuda de don García el VI de Pamplona), que supone Moret murió el año de 1066, se dona a Santa María de Nájera entre otros pueblos el de Antelana, que dice Moret es Entrena; Antelana es cierto que está indicando *Atiliana*; acaso entonces se verían aún las ruinas de la antigua mansión». La sirena del sonsonete —antelana = *Atiliana*— ha encantado a Govantes.

### De Entrena a VALPIERRE pasando por *Hormilla*

El Sr. Govantes, hablando de los Berones, antiguos habitantes de la Rioja, escribe: «Además de estas tres grandes poblaciones (Calahorra, Tricio y Varea) sabemos por el itinerario existía otra llamada *Atiliana*, que distando 30 millas o 7 leguas E. de Briviesca con dirección a Barbariana, hoy Barberana, estaba precisamente dentro del país de los Berones, y debe clouarse en *Hormilla*, cerca de Nájera».

Y en el artículo *Hormilla* dice: «En Ormilla o sus cercanías estuvo necesariamente la mansión *Atiliana*, señalada por Antonino a

30 millas E. de Briviesca y 32 O. de Barbariana, hoy despoblado, San Martín de Barbarana, 4 leguas E. de Logroño a la derecha del Ebro. Las distancias expresadas, que son las del itinerario de Antonio en el viaje de Italia a Astorga o de E. a O. y el conocimiento cierto de los dos puntos extremos Barbarana y Briviesca, nos dan en su medio el punto de *Hormilla* o sus cercanías, para conocer con corta diferencia el punto de *Atiliana*, añadiéndose la circunstancia de verse aún la calzada romana en Ormilla y *Valpierre*, en donde se la conserva el nombre de camino romano».

«Por esta llanura de *Valpierre* se ve hoy perfectamente conservada la antigua calzada romana, que iba de Tricio por Leiva a Briviesca, que será la misma que de Briviesca venía a *Atiliana*, 8 leguas al E. de Briviesca y de *Atiliana* a la mansión Barbariana, hoy San Martín de Barberana, despoblado junto a Arrúbal. Atiliana debió estar muy próxima a *Valpierre*».

D. Tomás Muñoz y Romero, en su obra citada en la *Bibliografía*, pone lo siguiente: «ATILIANA. Mansión romana en el camino de Astorga a Zaragoza. Disertación sobre la localidad de las antiguas mansiones romanas *Atiliana* y Barbariana... por D. Angel Casimiro de Govantes, individuo de número de la Real Academia de la Historia. Manuscrito en 8 hojas en 4.º en la Biblioteca del mismo Cuerpo. El autor, a pesar de sus curiosas investigaciones no pudo fijar exactamente la situación de la mansión Atiliana. Opina que estando situada en Virovesca y Barbariana y existiendo la calzada romana conservada perfectamente entre las citadas mansiones en lo que se llama *Valpierre*, legua y media antes de Nágera hacia Briviesca, en este punto o en sus inmediaciones debió estar situada la Atiliana».

Como se ve por todo lo que acabamos de copiar, el Sr. Govantes, llevado del sonsonete, fijó primero la mansión *Atiliana* en Entrena; la pasó después a *Hormilla*, teniendo en cuenta las distancias; y, por fin, de allí se fue a *Valpierre*. Un paso más y habría topado con los restos que buscaba y tuvo al alcance de la mano en la calzada por él recorrida.

### Vamos hacia VALPIERRE

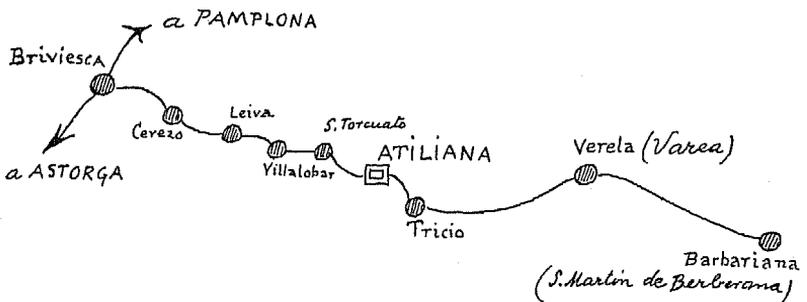
Se han expuesto en las líneas precedentes con toda claridad, imparcialidad y lealtad, sin importarnos el tiempo y el espacio empleados, las diversas y más divergentes opiniones acerca de la mansión romana ATILIANA en la Via Imperial *Astúrica-Cesaraugusta*, que atravesaba nuestra Rioja de O. a E. Sintetizaremos los datos sumi-

nistrado por los distinguidos autores y, a base de ellos, seguiremos la investigación por la llanura de *Valpierre*.

Govantes dice: «ATILIANA. Antigua mansión romana de que hoy no han quedado reliquias».

Concuerdan Blázquez y Sánchez Albornoz: «Las ruinas de Atiliana no se han encontrado todavía».

«Pecaría de prematuro buscar soluciones de error, cuando la investigación arqueológica no está agotada ni aun iniciada todavía», advierte Taracena, quien añade: «Se han de tener en cuenta los restos de calzada vistos por Govantes en Villalobar y la llanura de *Valpierre*».



Mapa para ver la situación de *Atiliana*.

De todo esto se siguen las conclusiones siguientes:

1.<sup>a</sup> Que ni los señores Blázquez y Sánchez Albornoz ni el señor Taracena estuvieron en la llanura de *Valpierre*, puesto que se acogen al testimonio del Sr. Govantes.

2.<sup>a</sup> Que este último sólo se preocupó de la vía romana y, por tanto, ¿cómo ni los otros, que no estuvieron en *Valpierre*, ni Govantes, que cita *Valpierre* sin precisar más, van a encontrar las ruinas de *Atiliana*, si no las buscaron?

«Sólo el *Itinerario* de Antonino cita en la vía del Ebro, después de *Virovesca*, las mansiones *Atiliana* y *Barbariana*, lo que hace sospechar que no tuvieron importancia de ciudades». (Taracena).

«Por razones topográficas y fonéticas se sitúa *Barbariana* junto a la vía y en la finca de San Martín de Berberana... Los restos encontrados allí hacen imaginarla sólo como un puesto de relevo de las postas y descanso nocturno de los viajeros, mansión no en *oppida* ni *civitas*, sino en el *vicus* más humilde». (Taracena).

Según estas dos notas *Atiliana* había de ser una mansión pequeña reducida a posada o *Venta*.

Según el *Itinerario* Barbariana, cuya situación ya es fija y admitida por todos, distaba de Briviesca 62 millas, unos 90 kilómetros.

Atiliana distaba de Barbariana 32 millas, unos 46 kilómetros y de Briviesca 30 millas, unos 43 kilómetros. Se hallaba en medio de las dos, a igual distancia, poco más o menos entre ambas.

Excluídas:

1. Sádaba, por el rodeo que supone y alargar más del doble las distancias;

2. Quintanar de la Sierra, por el mismo motivo y no responder a la vía de que se trata;

3. Ezcaray, por lo impertinente de la etimología propuesta;

4. Calzada de Bureba, por lo excesivamente corta su distancia de Briviesca;

5. Hormilleja y Hormilla, por no satisfacer a los mismos que las proponían.

Los autores modernos, siguiendo después de un siglo (1842 a 1942) al Sr. Govantes, se han venido de común acuerdo, habiendo estudiado con empeño particular el asunto, a la «llanura de VALPIERRE». Pero, como esta «llanura de *Valpierre*» es tan extensa... y comprende unos 55 kilómetros cuadrados, es necesario recorrer su terreno para ver si logramos topar con la mansión ATILIANA. Esto intentaremos en la última parte de nuestro estudio.

